

*Sabine Speiser*  
(*Editora*)

# ¿QUIÉN HABLA POR QUIÉN?

Representatividad y legitimidad  
de organizaciones y representantes indígenas.  
Un debate abierto

## **Autores**

Sabine Speiser, Ampam Karakras, Theodor Rathgeber, Volker von Bremen,  
Juliana Ströbele-Gregor, Teresa Valiente-Catter, Philipp Altmann,  
Pablo Ortiz -T, Anita Krainer, Helena Ströher, Thomas Brose,  
Elke Rothkopf Falley, Regine Mader, Aura María Puyana Mutis



2013

## ¿QUIÉN HABLA POR QUIÉN?

Representatividad y legitimidad de organizaciones y representantes indígenas. Un debate abierto

Sabine Speiser (Editora)

speiser@interculture-management.de

**Primera edición:** Unidad Coordinadora de Pueblos Indígenas  
en América Latina y el Caribe (KIVLAK)  
Programa “Fortalecimiento de organizaciones indígenas en  
América Latina, PROINDIGENA”  
E-mail: kivlak@giz.de

Deutsche Gesellschaft für  
Internationale Zusammenarbeit (GIZ) GmbH  
P.O.B. 5180  
65726 Eschborn, Alemania  
Teléfono: +49-6196 79-0  
Telefax: +49-6196 79-1115  
E-mail: info@giz.de  
www.giz.de

**ISBN:** 978-9942-13-540-7

### **Redacción a cargo de:**

Sabine Speiser, Anna Steinschen, Sara Schmitt y Sofia Jarrín

### **Traducción:**

Gudrun Birk

Graciela Heinemann, g\_traducciones@yahoo.com

### **Créditos fotográficos:**

© Silke Spohn/ GIZ, 2008

### **Por encargo del**

Ministerio Federal Alemán de Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ)

Diseño, diagramación e impresión: Ediciones Abya-Yala

Quito- Ecuador, noviembre 2013

*Las ideas expresadas son responsabilidad de las y los autores y no representan necesariamente una visión institucional.*

# Índice

---

---

Presentación	
<i>Sylvia Reinhardt</i> .....	7
Introducción ¿Quién habla por quién...?	
<i>Sabine Speiser</i> .....	11

## ENSAYOS

¿Quién habla por quién? Reflexiones sobre la representatividad y legitimidad de organizaciones y la institucionalidad indígena, estatal y de la cooperación internacional	
<i>Ampam Karakras</i> .....	19
¿Qué significa el término “representatividad” de los pueblos indígenas? El caso de Colombia	
<i>Theodor Rathgeber</i> .....	39
Matador, pastor, presidente: Personajes de liderazgo de organizaciones indígenas en el Gran Chaco	
<i>Volker von Bremen</i> .....	55
Autoridad, poder y liderazgo: Observaciones conceptuales acerca de la práctica de representación de los pueblos indígenas	
<i>Juliana Ströbele-Gregor</i> .....	73
Representación y liderazgo: Apreciación antropológica de dos procesos de consulta popular	
<i>Teresa Valiente-Catter</i> .....	90
¿A quién representa el movimiento indígena en el Ecuador?	
<i>Philipp Altmann</i> .....	114

Crisis organizacional, representación y autonomía: Aproximación a la dinámica organizativa en la nacionalidad Shuar de la Amazonía ecuatoriana <i>Pablo Ortiz-T.</i> .....	133
Interculturalidad y el movimiento indígena en Ecuador <i>Anita Krainer</i> .....	162
La distribución de tierras y la representatividad de organizaciones indígenas: Un caso de estudio en la Amazonía de Bolivia <i>Helena Ströher</i> .....	174

### CONTINÚA EL DEBATE...

Experiencias de Alianza del Clima a través de más de 20 años de cooperación con las organizaciones indígenas en la Amazonía <i>Alianza del Clima</i> .....	201
Experiencias de cooperación por parte del Instituto de Ecología y Antropología de Acción <i>INFOE</i> .....	205
Preguntas y reflexiones sueltas del taller <i>Sabine Speiser</i> .....	208
El tiempo, un factor clave en procesos de diálogo <i>Sabine Speiser</i> .....	213
Representación de las mujeres indígenas entre la diferencia y la igualdad <i>Regine Mader</i> .....	217
La dinámica de la concertación Estado-pueblos indígenas en Colombia <i>Aura María Puyana Mutis</i> .....	227

### ANEXOS

Propuesta del taller e invitación a presentar ponencias .....	237
Programa del taller .....	239
Resúmenes-Abstracts-Zusammenfassungen .....	240
Autores y autoras .....	256

# Crisis organizacional, representación y autonomía: Aproximación a la dinámica organizativa en la nacionalidad Shuar de la Amazonía ecuatoriana

---

Pablo Ortiz-T.

*La lanza del crepúsculo llega, hijo, hijo mío  
¡Rápido, esquivala!  
La lanza hueca llega, hijo, hijo mío  
Mi hijo Sol, la lanza del crepúsculo viene a ti  
¡Rápido, esquivala!  
El emesak, así lo llaman,  
Que no te aceche, hijo, hijo mío  
Que no obtenga de ti la clara visión de los trances del natem  
Alejándote poco a poco  
Que cada uno de tus pasos se disfrace de palmera chonta.<sup>1</sup>*

## Resumen

La crisis organizacional indígena se expresa de múltiples formas, que incluyen problemas de legitimidad y representación de las mismas. Las razones pueden ser múltiples: desde aquellas que provienen del exterior del mundo indígena, como el procesamiento parcial de algunas de sus demandas (titulación de tierras y territorios, el reconocimiento formal de derechos colectivos, la activación de programas y proyectos de educación y salud en las comunidades) hasta la abierta cooptación de líderes y cuadros importantes por parte del Estado u otros agentes de desarrollo. Pero también razones más endógenas: cambio social y económico en muchos territorios, con sus respectivas consecuencias en la diferenciación interna y las relaciones de poder, la

---

1 Tomado de Philippe Descola, *Las Lanzas del Crepúsculo. Relatos Jíbaros. Alta Amazonía*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2005, p. 385. *Emesak*, el “daño”: principio inmaterial nacido de un enemigo muerto en la guerra y que viene a molestar a su asesino; *Natem*, brebaje alucinógeno de los chamanes, preparado a partir de la liana *Banisteropsis*.

burocratización de las organizaciones y el colapso del modelo organizativo, pero también el paulatino, gradual o total abandono de la matriz cultural originaria.

El presente ensayo apenas esboza algunas ideas básicas en torno al primer grupo de factores, para lo cual se plantea una interrogante central: ¿de qué manera los factores exógenos y específicamente el rol del capital y el Estado, han impactado en la dinámica de poder interna y en los problemas de representación de las organizaciones indígenas? Para responder se centra en una panorámica general de la experiencia de la nacionalidad Shuar en el sur de la Amazonía ecuatoriana, afectada por un cúmulo de conflictos en torno a sus territorios, asociados a la presión e injerencia de agentes externos, en particular, al capital relacionado a industrias extractivas (minería y petróleo) y el Estado.

## **Introducción**

En la actualidad es recurrente afirmar que los movimientos indígenas en América Latina y en Ecuador viven un período de reflujo o crisis, luego de atravesar una etapa de ascenso y protagonismo en el escenario político, con impactos directos en las democracias de la región, y en la lucha en torno al reconocimiento de la diversidad, la inclusión, la construcción de Estados plurinacionales y la universalidad de los derechos fundamentales, tanto individuales como colectivos.

Las razones atribuidas a este descenso en la capacidad de incidencia y movilización pueden ser al menos dos: por un lado, exógenas como el procesamiento parcial de algunas demandas tales como la titulación de tierras y territorios, el reconocimiento formal de derechos colectivos, la activación de programas y proyectos de educación y salud en las comunidades, y la abierta cooptación de líderes y cuadros importantes de las organizaciones indígenas formales por parte del Estado u otros agentes de desarrollo, incluyendo empresas privadas, y en particular industrias extractivas. Y por otro lado, razones endógenas relativas al cambio social y económico en los pueblos indígenas, con sus respectivas consecuencias en la diferenciación interna y las relaciones de poder, la burocratización y/o fraccionamiento de las organizaciones y el colapso del modelo organizativo, pero también el paulatino, gradual o total abandono de la matriz cultural originaria (Zamosc, 2005; Ortiz-T., 2012).

El presente ensayo apenas esboza algunas ideas básicas en torno al primer grupo de factores, para lo cual se plantea una interrogante central: ¿de qué manera los factores exógenos y específicamente el rol del capital y el Estado, han impactado en la dinámica de poder interna y en los problemas de representación de las organizaciones indígenas?

Para intentar una respuesta preliminar a esta pregunta, se parte como ejemplo ilustrativo del caso de la dinámica político-organizativa alrededor de la nacionalidad Shuar en el sur de la Amazonía ecuatoriana, donde su reciente historia pone en evidencia la existencia de una correlación entre presión e injerencia de agentes externos, en particular capital relacionado a industrias extractivas (minería y petróleo) y el Estado con sus acciones. Todos estos factores han agudizado la trama de conflictos y diferenciaciones internas, así como los niveles y modalidades de cohesión, liderazgo y grados de legitimidad de las organizaciones.

### **Elementos de contexto y antecedentes**

En la Amazonía ecuatoriana, al igual que otras zonas similares en la Cuenca Amazónica, los procesos organizativos modernos de los pueblos indígenas están anteceditos, por una parte, a un contexto marcado por una creciente presión y amenaza sobre sus territorios y sus culturas, en particular el impulso por parte de los Estados, de programas intensivos de colonización (basados en el no reconocimiento de los territorios ancestrales), políticas agresivas de explotación minera o petrolera y estrategias de integración cultural, en el marco de afianzamiento del Estado nacional. Todos son factores que tienen un impacto directo en la integridad y control de estos territorios ancestrales. Por otra parte, influye también la presencia e influencia directa de agentes externos, sean públicos o privados, como las misiones religiosas, organizaciones no gubernamentales (ONG) y entidades estatales, cada uno con sus respectivas agendas y estrategias de intervención (Chiriapa, 2001; Walsh, 2009).

La génesis y crecimiento de las organizaciones indígenas amazónicas están inscritas en aquellas estrategias de resistencia y potenciación, generadas al calor de la expansión del capitalismo, y su lógica de cooperación de los territorios. Estos procesos organizativos en sus fases inicia-

les formaron parte de un conjunto de acciones de integración, control y asimilación de estos pueblos, hacia la dinámica impuesta por el Estado —de manera velada o directa—, y su intención de controlar poblaciones y territorios. Sin embargo y al mismo tiempo, estas organizaciones lograron definir de manera gradual y conflictiva, una orientación distinta y contrapuesta de cara a lograr una mayor autonomía y un sentido propio alrededor de la defensa del mundo de la vida (*Lebenswelt*) que con su lógica cooperativa, solidaria y horizontal, se opone a la racionalidad y lógica instrumental, racionalista y mercantilizadora proveniente del capital y del Estado.<sup>2</sup>

Se trata en suma, de procesos organizativos complejos y conflictivos, en un marco de permanente asedio por parte de esos poderes exógenos y superiores. Y aquello de alguna manera marca la dinámica de luchas de poder endógenas de organizaciones sociales como las de los pueblos indígenas. Esta consideración es importante, pues atender esta dialéctica permite construir un modelo de interpretación para este tipo de procesos organizativos, sus cambios, sus ascensos y reflujos, así como sus crisis de representación, tal como los que atraviesan las organizaciones indígenas amazónicas actualmente.

Si la fase de ascenso, ergo de legitimidad y mayor consolidación de las organizaciones indígenas, se dio como lo plantea Deborah Yashar (1999), gracias a la presencia de tres elementos, la apertura democrática, los estímulos derivados de los impactos negativos de las políticas neoliberales y la posibilidad de apoyarse en redes ya existentes de relaciones intercomunitarias; entonces se podría decir que la fase de reflujo y crisis del movimiento indígena en cambio obedece, entre otros factores posibles a: a) las transformaciones sociales y culturales derivadas de la agresiva expansión de la modernidad capitalista a lo interno de sus territorios,

---

2 Ver Jürgen Habermas (1998), quien desde su enfoque percibe a la sociedad civil como asediada por poderes superiores, frente a lo cual, fortalecer redes colectivas de los espacios cotidianos de la vida es tarea permanente, lo cual no implica hacerlo en desmedro del Estado, el cual debe ser preservado. Asimismo, una poderosa y viva sociedad civil debe, por un lado, impedir su invasión en el territorio civil, pero por otro, exigir tanto su protección como el impulso de los intereses generales de las ciudades. También puede ampliarse al respecto con Thomas McCarthy (2002).



que se desarticulan y fragmentan; b) agudos procesos de diferenciación interna, con cierto grado de acumulación de poder en determinadas élites que controlan los espacios organizativos formales; c) el agotamiento del modelo organizativo vertical, excluyente y ajeno a su cultura; y d) el desencuentro cultural con sus propios códigos de vida y matrices epistemológicas (Ortiz-T., 2012).

En ese marco hipotético, si se repasa la historia reciente de la nacionalidad Shuar, en el centro sur de la Amazonía ecuatoriana, hay un proceso complejo de transformación identitaria y poblacional. La llegada de los misioneros salesianos a finales del siglo XIX, fue decisiva e influyó mucho en el paso de una sociedad itinerante y dispersa, fragmentada en innumerables familias extensas, hacia una sociedad más nucleada y sedentaria (Botasso, 2011; Taylor, 1985; Hendricks, 1996). Los salesianos llegaron desde el sur del territorio shuar (Gualaquiza) hacia el norte (Chiwaza) hasta el río Palora. Su agenda incluía un intenso programa de sedentarismo en base a la formación de centros shuar, y la introducción de nuevos cultivos y prácticas agrícolas, y sobre todo de las cooperativas ganaderas. Aquello alteró la economía tradicional shuar, que obedecía a un sistema de autoconsumo, rotación y aprovechamiento sostenido del bosque, cuya unidad productiva fundamental giraba en torno a los miembros de la unidad residencial y un sistema de agro-silvicultura itinerante, mediante el sistema de roza y quema. Los Shuar manejaban cerca de 80 especies diversas, entre otras, plátano, camote, maní, además de proveer de hierbas medicinales (Brown, 1985; Cipolletti, 2004; Karsten, 2000; Descola, 1987).

Pero los salesianos también impulsaron un extenso programa educativo, que incluía los internados misionales, el establecimiento de institutos bilingües superiores, y hasta trabajos de investigación antropológica, recolección y elaboración de tratados sobre la lengua, mitología y literatura oral (en especial poética) y una retrospectiva etnográfica (Colajanni, 2008; Sainaghi, 1976). Hacia la década de los años 1960, la tarea misionera priorizó la defensa legal de las tierras shuar, lo que posibilitó la formación de los centros, de las asociaciones y de la misma federación (Botasso, 2011; Gnerre, 2012; Descola, 1987). Tal defensa de los territorios se vio motivada por la colonización creciente, que había comenzado en los años

1930, a raíz de la expulsión de campesinos provenientes de las antiguas plantaciones cacaoteras de la costa, que entraron en una crisis irreversible, y también de flujos campesinos de la sierra que huían de las haciendas y su régimen de explotación servil, para buscar acceso a tierras.<sup>3</sup> Entre 1936 y 1954, el Estado había aprobado una serie de reformas legales, en particular la Ley de Colonización y Tierras Baldías, justo cuando la presión de las movilizaciones indígenas por tierras se hacía evidente. La Amazonía apareció como una válvula de escape a la presión campesino-indígena en la sierra, que reclamaba el establecimiento de relaciones salariales y el rescate de sus tierras (Fischer, 1983; Rudel & Horowitz, 1993).

Las acciones estatales incluyeron también incentivos para que los campesinos sin tierra formen cooperativas o colonias. Con esa medida se buscaba además determinar si aquellas tierras (que fundamentalmente eran territorios ancestrales indígenas) constituían “tierras baldías” o no, en función del grado de uso y explotación intensiva agrícola o pecuaria (o un modelo de la misma). Si no lo hacían se consideraban propiedad del Estado. En otras palabras, la única opción que tenían las familias indígenas para conservar sus tierras, era abandonar sus antiguas prácticas y normas de uso y manejo del territorio. Con esos criterios y dirección nació y actuó el llamado Instituto Nacional de Colonización (Pichón, 1996; Rudel, Bates, & Machinguashi, 2002; Rudel & Horowitz, 1983).

Un contexto marcado por estos factores fue propicio para el surgimiento de las organizaciones shuar, que en una primera fase fue tutelar y dependiente de la acción misionera. Otros agentes (estatales y no estatales) también intervinieron y lograron introducir otras franjas productivas como la ganadería, la agricultura comercial (naranjilla y productos de alta rentabilidad), el turismo, los empleos públicos y el comercio. Se podría decir que era un período marcado por la expansión del capitalismo en esos territorios y la inserción en el proyecto de modernidad occidental, tanto en lo económico como en lo educativo (Colajanni, 2008; Sainaghi, 1976).

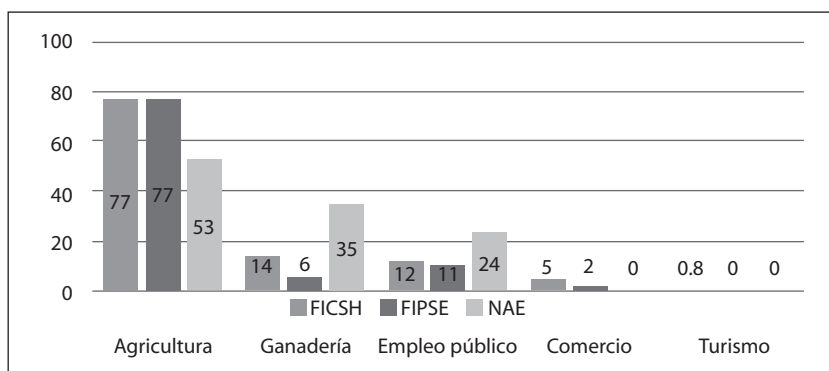
---

3 Esto incluía las vegas de los ríos, incorporándolas en la producción arroceras, cuya demanda interna era creciente, al igual que el efecto de la Segunda Guerra Mundial que había generado un desabastecimiento transitorio de la gramínea a nivel internacional. Para ampliar sobre ese amplio período ver Sabine Fisher (1983).

Sin embargo, la dinámica educativa que involucró a las nuevas generaciones shuar, posibilitó su toma de conciencia histórica y política, y con ella la generación de posteriores distancias y rupturas con sus antiguos tutores.

A medida que se iban formando los cuadros y profesionales shuar, también con influjo de personas que iban a trabajar con la Federación como voluntarios, de algunos antropólogos que tomaron interés en la Federación, creció entre los Shuar un cierto deseo de asumirse como “mayores de edad”, que ya no necesitaban al misionero como intermediario, y que ya podían actuar directamente. Hasta los años ochenta había un salesiano actuando a tiempo completo como “asesor” en la Federación. En la medida en que la organización crecía, los dirigentes Shuar no quisieron más estos asesores religiosos, ni en la Federación, ni dentro del sistema radiofónico (Gnerre, 2012:600).

**Gráfico 1**  
**Ocupación por organización Shuar-Achuar (2010)**



Fuente: FICSH, “Resumen del Avance del Plan de Vida de la Federación Interprovincial de Centros Shuar FICSH 2013-2023”, Sucúa, Morona Santiago, febrero de 2013.

En la actualidad se puede encontrar una diversidad de oficios, roles y fuentes de ingreso entre las familias shuar, tal como lo refiere el diagnóstico presente en el “Plan de Vida de la Nacionalidad Shuar”, basado en datos del año 2010. Mantienen un 77% de ocupación en actividades agrícolas y un 14% en ganadería, así como un 12% se han insertado en el

sector público y un 5% como comerciantes. Respecto a la ganadería, una fuente muy importante de ingresos, donde el 38% de los hogares shuar son propietarios de ganado; contra un 67% de los hogares de los Achuar. La venta de madera tiene una prevalencia menor a la ganadería y el 19% de la muestra (1.943 hogares) reportó venta de madera el año 2009.

Adicionalmente hay que señalar que en la actualidad los Shuar no están restringidos tan sólo en el ámbito rural, pues muchas familias se han establecido en ciudades o centros urbanos, sin dejar de tener lazos tanto de parentesco como de sub-residencia con sus lugares de origen (Wisum, 1997). En otros términos, hablar de los Shuar ya no puede estar asociado a la percepción convencional y etnocéntrica que construyó un estereotipo del “reductor de cabezas”, cazador o guerrero; tampoco se reducen a ser ganaderos, ni silvicultores, y en realidad, menos aun a “nativos ecológicos”. Sus transformaciones sociales plantean que la sociedad shuar es compleja e incluye familias rurales y urbanas en distintas partes del país, con sus integrantes desempeñando diversidad de tareas y oficios, además de silvicultores, agricultores y campesinos, los hay profesionales y técnicos de las distintas áreas como abogados, ingenieros o profesores. Algunos se desempeñan como funcionarios públicos, otros/as son autoridades locales, asambleístas, operadores de turismo, comerciantes y pequeños empresarios, entre los más prominentes. Sin duda que el sistema escolar, como en cualquier sociedad, ha funcionado en el mundo shuar como instancia de selección y segregación a favor de determinados segmentos y estamentos sociales superiores o élites, y en detrimento de otros grupos.

### **El proceso organizativo en tres momentos**

Según varias estimaciones, compiladas por la Federación Interprovincial de Centros Shuar (FICSH), la población Shuar es de más de 100 mil habitantes, asentados en más de 607 centros, aunque los datos CODENPE-SIDENPE<sup>4</sup> reportan, no obstante, la presencia de 669 centros.<sup>5</sup>

4 CODENPE: Confederación de Nacionalidades y Pueblos del Ecuador. SIDENPE: Sistema de Indicadores de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas.

5 Datos disponibles en la página web FICSH. También ver en INEC (2011) que señala como cifra de la nacionalidad Shuar, 79.709 habitantes. Aunque hay una cifra que difiere

El núcleo fundamental de la población Shuar se ubica en las provincias de Morona Santiago (67%) y Zamora Chinchipe (19%), seguido de Pastaza (9%) y existiendo otros asentamientos en Sucumbíos (2%) y Orellana (1,5%) en la Amazonía y en la región litoral en Guayas y Esmeraldas, producto de migraciones sucesivas. En la parte nuclear o tradicional de los Shuar, habitan en las cuencas del río Santiago, Morona y Pastaza, ocupando la franja este de las provincias de Zamora y Morona Santiago y el sur de la provincia de Pastaza.<sup>6</sup>

La población Shuar en Zamora Chinchipe —según la FEPNASH-ZCH— es de cerca de 5 mil habitantes (casi 1.600 más de la cifra oficial de INEC, 2011). Los Shuar también se encuentran en la provincia del Guayas (alrededor de Balao Chico) donde conviven seis centros debido a una migración posterior a la Guerra de 1941; y en la provincia de Esmeraldas (un centro). Estos datos permiten aseverar que la nacionalidad Shuar forma parte, junto con la nacionalidad Kichwa Amazónica (que supera los 75 mil habitantes, según datos de INEC, 2011), el grupo demográfico más consistente de entre todas las nacionalidades de la Amazonía.

¿Cómo surgen las organizaciones shuar? En el caso de la Federación Interprovincial de Centros Shuar (FICSH), fue creada formalmente el 24 de octubre de 1964, y es la que asume la infraestructura, el radio de cobertura y los cuadros humanos de los proyectos educativos y de defensa de tierras impulsados inicialmente por los misioneros salesianos. Es la de mayor cobertura, ya que nuclea asociaciones de las provincias de Morona Santiago, Zamora, Pastaza y Napo e incluso fuera de la Amazonía (Salazar, 1989; Zallez, 1978).

Otra organización es la denominada Nación Shuar del Ecuador (NASHE), originariamente conocida como FIPSE (Federación Independiente del Pueblo Shuar del Ecuador), la cual fue creada casi al mismo tiempo que la FICSH, y se articula alrededor de los centros shuar protes-

---

de las fuentes estatales, que es de 110.000 habitantes, y es la publicada por SIDENPE, aunque no coincide con la reportada por la etnografía clásica (entre 40.000 y 60.000). No obstante, es necesario un trabajo censal minucioso para establecer cifras definitivas.

6 Tomado del CODENPE (Consejo de Desarrollo de las Nacionalidades y Pueblos del Ecuador), Nacionalidad Shuar (consultado en: septiembre 2013).

tantes (evangélicos) de Makuma (zona del Ttranskutukú) con un total de 69 centros y 11 asociaciones.<sup>7</sup>

De estas dos, es importante el aspecto de la continuidad y discontinuidad con sus respectivas matrices misioneras. La FICSH es ahora totalmente autónoma del espectro misionero salesiano, no obstante mantienen con ellos relaciones puntuales de cooperación en los campos de los servicios aéreos, educativos, de salud y productivos pero sin incidencia en el posicionamiento político. La red de catequistas shuar (*etserin*) funciona autónomamente de la vida organizacional pero incide en ella de manera informal (Botasso, 2011; Broseghini, 1989; Chiriapa, 2001).<sup>8</sup>

La dinámica de la NASHE ha sido menos autónoma, pues mantiene estrechos vínculos respecto a la misión evangélica, al punto de generar una organización religiosa: la AIESE (Asociación de Iglesias Evangélicas Shuar del Ecuador) afiliada a la FEINE, con incidencia en la participación política local y nacional (Guamán 2006: 38-55).<sup>9</sup>

Junto a estas dos organizaciones matrices han surgido otras más recientes, y obedecen a la expansión territorial shuar producida por las migraciones interprovinciales o por divergencias nacidas al calor de intereses locales. Incluso, algunas han surgido por la necesidad de descentralizar los niveles de representación, que tradicionalmente estaban concentrados en

---

7 Ver antecedentes sobre las contrapartes en el Convenio con la Subsecretaría de Acuicultura del Ministerio de Agricultura y Pesca (072-700941 del 2008). Hay que aclarar que en el territorio Shuar, de 718 mil hectáreas, existen tres zonas claramente identificadas: la que se conoce como *Muraya Shuar* (gente de la montaña) que están asentados en el valle del río Upano; los *Untsuri Shuar* (gente numerosa) situados entre las cordilleras del Cónдор y Cutucú (hacia la parte Sur, fronteriza con Perú) y los *Pakanmaya Shuar* que viven en la zona del Transkutukú, en la parte norte del territorio, también fronteriza con Perú.

8 La FICSH, desde el punto de vista formal, es un organismo de promoción humana de derecho privado, legalizada por el Estado ecuatoriano; regulada por las disposiciones del Título XXIX del libro 1 del Código Civil, con la finalidad pública y social sin fines de lucro. La organización representa el 45% del total de la población de la provincia de Morona Santiago y Zamora Chinchipe. Articula 39 asociaciones y 367 centros.

9 En 1996 cambia su nominación por la de Nación Shuar del Ecuador NASHE (Acuerdo Ministerial 2884). Articula 11 asociaciones y 73 centros. Originalmente se creó apoyada por los misioneros evangélicos en el año 1963, con el nominativo Federación Independiente del Pueblo Shuar del Ecuador (FIPSE).

la FICSH de Morona Santiago. La misma organización ha impulsado procesos organizativos shuar en distintas provincias, y en la actualidad dichas organizaciones tienen un reconocimiento formal, se relacionan de manera más directa con entidades públicas y no gubernamentales y se manejan con un alto grado de autonomía (Chiriapa, 2001).

A manera de ejemplo, en Pastaza existe la FENASH-P (Federación de la Nacionalidad Shuar de Pastaza)<sup>10</sup>, o en Zamora, la FEPNASH.Z.Ch (Federación Provincial de la Nacionalidad Shuar de Zamora Chinchipe), o en Sucumbíos, la FEPCESH-S (Federación Provincial de Centros Shuar de Sucumbíos)<sup>11</sup> y en Orellana, la FECNASH-O (Federación de Centros de la Nacionalidad Shuar de Orellana). Cada una desarrolla una agenda local, acorde a la realidad de las bases de su jurisdicción. Pero en determinados temas regionales, como la defensa territorial o la exigibilidad de respeto por derechos colectivos, comparten la misma perspectiva.

En el caso de Zamora Chinchipe, siendo su origen el descrito, durante el desarrollo del proceso organizativo se produce una fractura a partir del inicio de actividades exploratorias de proyectos mineros a gran escala. A finales de los años 1990 proyectos mineros como los que se desarrollan en la cuenca del río Nangaritzza activan la conflictividad interna, que deriva en el desprendimiento de una fracción, que establece una alianza a favor de las empresas mineras, dando origen a la Federación de la Nacionalidad Shuar de Zamora (FENASH-Z) en contraposición de la FEPNASH (Federación Provincial de la Nacionalidad Shuar de Zamora) (Chumpi, 1999; North, 2006; Ortiz-T., 2012; Kingman, 2005).

El universo organizativo shuar, sin embargo, no se agota ahí. Hay organizaciones que no cuentan con una base territorial reconocible y tiene una base social muy escasa o poco representativa. Son los casos de la OISAE (Organización Independiente Shuar de la Amazonía Ecuatoriana), sin centros ni asociaciones. Esta organización es filial a la organiza-

---

10 Se inicia el proceso de constitución a partir del año 1999 a 2000, logrando constituirse y ser reconocida en su vida jurídica organizativa en el año 2001. Articula 4 asociaciones y 33 centros.

11 Como organización de hecho se constituye el 12 de diciembre de 1998, con el nominativo FEPCESH, y es reconocida por el acuerdo del CODENPE el 3 diciembre del 2001, con el apoyo de la FICSH. Articula 2 asociaciones y 17 centros.

ción nacional FENOCIN (Federación Nacional de Organizaciones Campesino-Indígenas y Negras), surgida en el entorno de los centros shuar de Sevilla Don Bosco (junto a Macas, en Morona Santiago).

También se registra el caso de la OSHE (Organización Shuar del Ecuador), conformada por pequeños núcleos urbano-rurales, que buscan contar con terrenos de propiedad individual, y políticamente se encuentran muy alejados de las federaciones históricas.<sup>12</sup> En el resto de la provincia donde opera (Morona Santiago) no cuenta con otras organizaciones de base filiales, ni recoge otras demandas colectivas. Es una organización filial a la organización nacional COIRA (Confederación de Organizaciones Independientes de la Región Amazónica del Ecuador).<sup>13</sup>

Pero las dinámicas de fraccionamiento y/o diversificación del universo organizativo shuar no obedece únicamente a divergencias y contradicciones dadas por la presencia de la industria extractiva y sus proyectos de explotación de minerales de oro o cobre. Entre mediados y finales de los años 1990, surgen dos factores adicionales que influyen en las dinámicas de disputa política organizativa a lo interno del movimiento indígena a nivel nacional (incluyendo a los Shuar): por un lado, la decisión de incursionar en el campo político formal, para captar espacios institucionales de gobierno, a través de la creación del Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik (MUPP); y por otro lado, la emergencia —a partir de la Constitución de 1998— de las denominadas “juntas parroquiales”, en el marco del proceso de descentralización y desregulación del Estado, propios de las reformas neoliberales.

En el caso del MUPP, su aparición formal en la escena pública nacional, permitió a muchos dirigentes y ex dirigentes participar directamente en las lides electorales:

En las elecciones de 1997, se obtuvieron siete asambleístas de un total de 70. Para 1998, el proceso electoral permitió alcanzar ocho diputados, 11 alcaldes y 72 consejeros y concejales. En el 2000 se tuvo 20 alcaldes

---

12 Creada a raíz de discrepancias con la FICSH en los años 1981-1982. Se considera que articula alrededor de 40 centros asociados, especialmente urbanos.

13 Entrevista con Domingo Ankuash, ex presidente de CONFENIAE y ex dirigente de FICSH, Unión Base-Puyo, 28 de agosto de 2000.



en votación sin alianzas y siete en alianza; fueron también electos cinco prefectos, 86 concejales, 17 consejeros y 461 representantes en juntas parroquiales. (Maldonado & Jijón, 2011:180)

También participaron en lides presidenciales en alianzas con otras organizaciones y movimientos, con resultados e impactos variables. El MUPP se ha desempeñado con una perspectiva marcadamente electoralista, ha tenido de manera creciente severas dificultades en interpretar y canalizar las agendas y demandas de las organizaciones indígenas a las que dice representar (Ortiz-T., 2010; Zamosc, 2005; Walsh, 2009).

En el caso de las organizaciones de las nacionalidades amazónicas, incluyendo las organizaciones shuar, las sucesivas y cambiantes posiciones políticas del MUPP, en alianza o en oposición a los gobiernos de turno, polemizaban y chocaban con la perspectiva de los líderes y dirigentes de las distintas organizaciones, unos a favor o en contra de dichas alianzas y posicionamientos, u otros apelando a mayores grados de autonomía e independencia de las organizaciones frente a la dinámica del MUPP, no siempre coincidentes con los posicionamientos de las distintas federaciones provinciales.

En cuanto a las juntas parroquiales, como instancias de gobierno local que se suman a los municipios y prefecturas, su emergencia suscitó disputas internas, derivadas de una tendencia dominante por asumir mayores competencias y atribuciones, así como captar mayores recursos del presupuesto público. Más que articulación y coordinación, en el caso shuar, la emergencia de las juntas parroquiales ha significado un proceso lento y paulatino de desplazamiento y mayor fragmentación de las organizaciones indígenas en el ámbito de la representación política local (Torres, 2004).

En resumidas cuentas, cinco serían los factores que inciden en los procesos de conflictividad interna y fraccionamiento de las organizaciones shuar, y en sus problemas de legitimidad y representación:

- a. La diferenciación interna, en el plano social, demográfico, económico y territorial, donde los grupos, cuya articulación es intensa y directa con el mercado y el capitalismo, tienen una propensión a

- asumir agendas y posiciones incompatibles con las organizaciones históricas como la FICSH, más bien orientadas a la defensa territorial y de la identidad cultural, la vigencia de los derechos colectivos y en particular los derechos de autodeterminación (Kingman, 2005);
- b. La propensión de grupos desarticulados en lo territorial y cultural es mayor hacia las políticas, programas o proyectos de explotación de recursos naturales dentro de los territorios;
  - c. Las contradicciones y divergencias a nivel religioso —que en el plano de principios y valores ético-morales, enfatizan en algunos casos en cuestiones sociales y colectivas vs. otros que priorizan una perspectiva más individual y privada de la vivencia espiritual— incide en el grado de compatibilidad con perspectivas de organizaciones basadas en enfoques de derechos colectivos y de territorialidad.
  - d. La existencia y dinámica del Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik (MUPP), cuyo desenvolvimiento en el escenario político electoral, se ha desarticulado con frecuencia de la dinámica de las organizaciones shuar de base, cuyas orientaciones políticas han diferido, en más de una ocasión, de las decisiones tomadas por la dirigencia del MUPP.
  - e. Y finalmente la emergencia y dinámica de las juntas parroquiales, como parte del aparato político-administrativo del Estado, que ha provocado un desplazamiento de las organizaciones shuar locales como instancias centrales de representación y canalización de demandas.

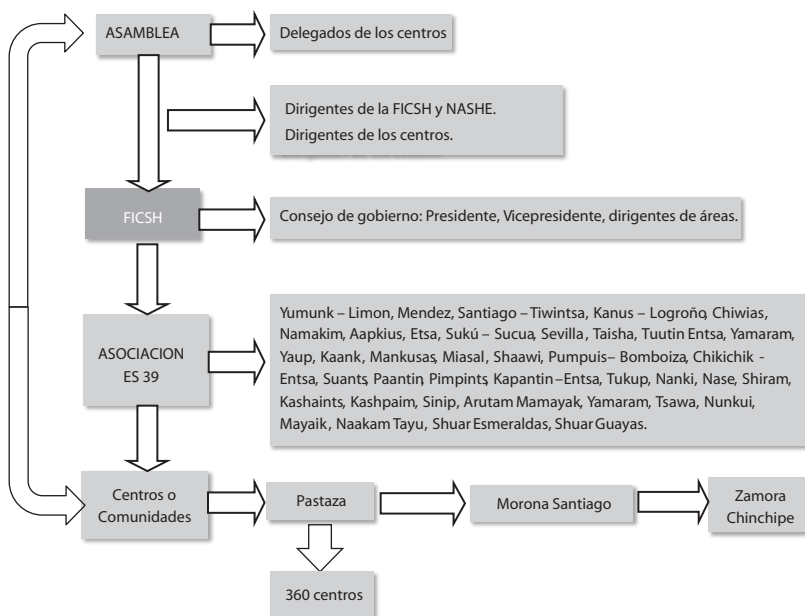
## **Estructuras y prácticas de representación**

La razón de ser de una organización social, incluyendo las de los pueblos o nacionalidades indígenas, es cumplir un propósito, una misión, aun cuando esas metas puedan ser desplazadas constantemente, sea por el enfoque e influencia de ciertos líderes o dirigentes, o porque determinadas circunstancias o acontecimientos imponen cambios en las prioridades. Cualquiera sea el caso, las estructuras institucionales u organizativas actúan inadvertidamente como un factor negativo e inhiben el logro de objetivos. Dado este tipo de complejidad, ¿de qué manera las organizaciones y sus miembros

pueden saber si su accionar se orienta o dirige hacia el rumbo adecuado? ¿de qué manera funcionan tales estructuras organizativas y en qué medida son las adecuadas para el logro de los fines últimos? ¿Cuán representativos y legítimos son los dirigentes que operan en estos contextos organizacionales?

Lejos está el presente texto de brindar respuestas simples a esas interrogantes, pero conocer procesos organizativos como los de la FICSH puede proporcionar un acceso preliminar a la comprensión de cómo funcionan éstas y otras organizaciones similares (en el caso de los Shuar). Los órganos de toma de decisiones más altos son la asamblea de la FICSH, que se constituye con la presencia de los delegados de cada centro; y el consejo de gobierno, constituido por un presidente, un vicepresidente y los representantes de diversas áreas.

**Gráfico 2**  
**Organigrama, estructura organizativa de la Nacionalidad Shuar**



Fuente: FICSH, "Resumen del Avance del Plan de Vida de la Federación Interprovincial de Centros Shuar FICSH 2013-2023", Sucúa, Morona Santiago, febrero de 2013.

En el esquema organizativo de la Federación Shuar (de Morona Santiago) se puede apreciar que en la cúspide está la asamblea general, que constituye la instancia de máxima decisión, a la cual le compete conocer los informes anuales del directorio, dictar o aprobar normas, y la elección del directorio. El número de socios afiliados es de más de cincuenta mil. La asamblea general está compuesta por el directorio y sus miembros o asociaciones. La asamblea establece y fija directrices de carácter general.

El directorio en cambio, asume un patrón de organización gremial (donde se advierte una clara influencia del esquema organizativo del sindicalismo urbano, vigente en los años 1950). Se conforma por el presidente, el vicepresidente y cinco vocales (con un asesor religioso, un secretario y un tesorero), constituyen el directorio federal, que es elegido (o reelegido) por dos años y lleva la dirección de la Federación en los asuntos ordinarios. Sesiona mensualmente donde sus integrantes presentan el informe. Hacen públicas las comunicaciones recibidas, planifican actividades y las evalúan. El resto de directivos son renovados cada tres años. Hasta ahí el esquema reproduce una lógica delegativa (como fuente de legitimidad de los *decision makers*) al tiempo que establece una estructura de decisión vertical. Habría que evaluar y analizar el peso de instancias como la llamada Comisión de Vigilancia, integrada por los presidentes de las asociaciones, tres miembros de la directiva, un representante de los síndicos y una representante de las mujeres.<sup>14</sup> A nivel de agenda, el directorio concentra una serie de ámbitos y tópicos, que tienen que ver con la relación hacia el exterior: interlocución y negociación con el Estado (tanto gobierno central como gobiernos locales), establecimiento de convenios o acuerdos de cooperación, alianzas con las ONG, suscripción de contratos para ejecución de programas o proyectos, a nivel de toda la jurisdicción.

También su ámbito de acción, más político-estratégico, define líneas de acción sobre temas territoriales o intenciones del Estado, sus políticas, leyes o programas que podrían afectar a los territorios en su conjunto.

También el directorio, participa activamente en la Confederación regional (CONFENIAE) con sus miembros que asumen la delegación

---

14 Fuente: FICSH. Disponible en la página web [www.ficsh.weebly.com](http://www.ficsh.weebly.com)

oficial con voz y voto. A su vez tienen la posibilidad de participar en convocatorias ordinarias de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE).

Si bien el ámbito de atribuciones del Directorio es claro, al mismo tiempo no hay evidencia de una adecuada coordinación o articulación con la Asociación de Centros, que articula a, como unidad político-administrativa, algunos centros, los cuales coinciden con grupos de familias extensas que comparten un cierto grado de control territorial. A nivel de las Asociaciones de Centros también existe un directorio, y es el interlocutor directo con la respectiva Federación.

Y en nivel más básico y local está el centro, que territorialmente opera y existe en un espacio territorial específico, que incluye un poblado, que se constituye en un polo de administración y encuentro, de preferencia con algunos servicios básicos como escuela, capilla o centro de culto, la sede del centro (o casa comunitaria), una pista aérea ocasionalmente, y más raramente, un servicio de salud. Las residencias de las familias en su mayoría están distantes del centro poblado, a veces en dos o más horas, hasta uno o dos días de camino a pie. Cada vez es más frecuente que el centro aglutine también residencias familiares, ya sea de carácter temporal o permanente. La autoridad del centro es el síndico. Esta unidad es comparable a las comunas en el ámbito rural andino; y a los barrios y cooperativas. De hecho, alguna federación incluye también estas formas de articulación comunitaria de primer grado.

En todos los casos, la estructura organizativa no incluye la participación pública y política de las mujeres y de los jóvenes, que han tenido que transitar por otras vías, para ejercer liderazgos y protagonismos. Es evidente el relegamiento de los sabios y ancianos en la estructura formal de la organización. No existe un consejo de esas características que tenga reconocimiento e influencia directa en la estructura organizativa.

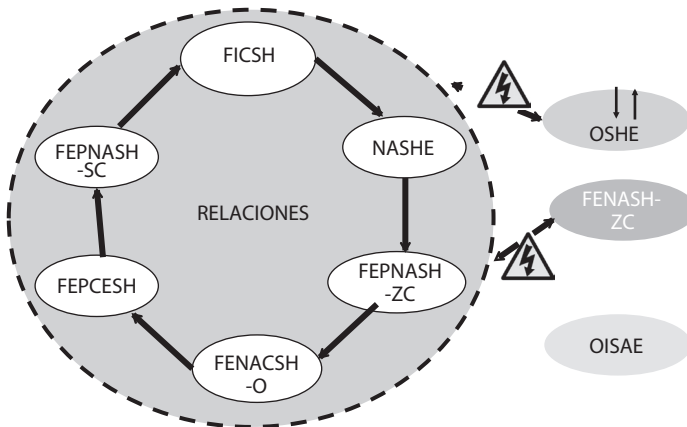
## **Relaciones entre las federaciones y organizaciones shuar**

No todas las organizaciones dentro de la nacionalidad Shuar tienen las mismas condiciones. Algunas cuentan con estructuras relativamente estables a nivel del entorno institucional (administrativo-jurídicos, tec-

nológicos, políticos, económicos). Las federaciones NASHE, FICSH de Morona Santiago, FENASH-P de Pastaza, FEPNASH.Z.Ch de Zamora Chinchipe, FEPCESH-S de Sucumbíos, FECANSH-O de Orellana, estarían dentro de este perfil, de una mínima capacidad institucional (liderazgos, estructuras operativas, recursos humanos, gestión financiera, infraestructura, etc.) para sobrellevar la gestión de programas y proyectos y establecer vínculos entre las organizaciones.

Entre las organizaciones aglutinadas en torno a la FICSH se puede afirmar que priman relaciones colaborativas, más aun cuando comparten un *ethos* común, es decir tienen algunos denominadores comunes: matriz cultural, una historia y tradiciones comunes, lengua, valores culturales, normas, preceptos religiosos y míticos. Dichos códigos de conducta implícitos o tácitos conforman esas “reglas informales del juego”, que se aplican mediante procesos prescriptivos y evaluativos inherentes a la nacionalidad Shuar.

**Gráfico 3**  
**Dinámicas Intra e Inter Organizativas de la Nacionalidad Shuar**



Fuente: FICSH, “Resumen del Avance del Plan de Vida de la Federación Interprovincial de Centros Shuar FICSH 2013-2023”, Sucúa, Morona Santiago, febrero de 2013.

En ese marco también hay temas en torno a los cuales priman consensos fundamentales: la defensa de los territorios, el derecho al autogobierno y autodeterminación (aunque hay posturas y divergencias en las estrategias de implementación, así como en la manera de entender al Estado central), educación intercultural, comunicación social, la construcción de un Estado plurinacional, y en general, una postura abiertamente crítica y de oposición frente al modelo primario exportador y a la explotación de recursos del subsuelo por parte de industrias extractivas de minería o hidrocarburos (posturas que oscilan entre la posibilidad de acuerdos macro con el Estado, el ejercicio de derechos como la consulta previa, libre e informada, hasta posiciones más radicales de oposición total a las políticas estatales y a los intereses del capital en el tema). Hay que resaltar sin embargo, que la FICSH marca en estos puntos, una directriz “intelectual y moral” en el conjunto del bloque organizativo de sus filiales.

En contraste con este cuadro de relaciones, las incompatibilidades, contradicciones, disputas y conflictos se hacen evidentes al momento de relacionar a la FICSH y sus filiales, con organizaciones como la OSHE, la OISAE de Morona Santiago y la FENASH de Zamora Chinchipe. Sin duda, estas organizaciones tienen una base social mínima (se manejan a través de personas que han formado *barrios* muy pequeños sin llegar a ser centros shuar organizados), lo cual plantea problemas de representación y legitimidad.

Poseen además objetivos contrapuestos, al asumir de manera abierta una postura de apoyo a las actividades de explotación minera de gran escala y de petróleo dentro de los territorios ancestrales. En su visión, pesan más las promesas, expectativas y supuestas oportunidades derivadas del modelo extractivo que lo contrario. Aspiran a participar de los beneficios de dichas inversiones, en condición de socios, empleados o benefactores, sea de las empresas operadoras privadas o públicas, para lo cual asumen dos funciones básicas: a) presentarse como interlocutores válidos frente al Estado y/o empresas de la industria extractiva (minera o petrolera), para lo cual se atribuyen la representación y vocería del conjunto de la nacionalidad Shuar, omitiendo y/o distorsionando la(s) postura(s) de la(s) organización(es) shuar críticas u opuestas y; b) participar abiertamente

en las estrategias de neutralización, control y represión, promovidas por el Estado en contextos de agudización de los conflictos.

Los ejemplos al respecto abundan (Chumpi, 1999; Kingman, 2005; Ortiz-T., 2011). Se puede citar apenas algunos elementos ilustrativos. En el caso de la minería, una de las principales zonas amenazadas ha sido la Cordillera del Cóndor, que se extiende a lo largo de 150 kilómetros en la frontera entre Ecuador y Perú. Fue hasta hace pocos años, un escenario de guerra militar entre los ejércitos regulares de ambos países, pero también es un escenario con un ecosistema muy diverso, con altísimas tasas de endemismo —organismos que no crecen en ningún otro lugar del planeta. El bosque tropical nativo o primario, en esta extensa área, está un 90% intacto. Hace unos años los Shuar realizaron una declaratoria de 160 mil hectáreas como área protegida por parte de los diferentes centros ubicados en la zona del río Nangaritza. Además, dentro del territorio shuar están las zonas de amortiguamiento del Parque de la Paz y de la Reserva Biológica El Quimi, establecidas por el Estado.

Las políticas de desarrollo minero no han tomado en consideración estas peculiaridades, de ecosistemas frágiles y culturas vulnerables. En este espacio territorial, durante los años 1990, se concesionaron casi 200 mil hectáreas para promover explotación minera de oro y cobre, similar a las concesiones dadas en el otro lado de la Cordillera por el Estado peruano.<sup>15</sup> La mayor parte de esas concesiones fueron adjudicadas a las empresas David Lowell, Aurelian y Ecuacorriente. En el primer caso, los exploradores mineros asentaron su campamento en la comunidad de Warints, y firmaron un convenio de entrega anual de dinero. Las familias se dividieron y pelearon. Las comunidades del entorno se opusieron a la presencia minera, pero todavía no se perfilaba una oposición masiva y organizada (Kingman, 2005: 71, ss).

Al mismo tiempo, otra empresa llamada Ecuacorriente concentró su exploración más al sur, en una concesión denominada “Cóndor Mira-

---

15 Ver crónica de Juan Carlos Ruiz Molleda, “Empresas mineras canadienses son dueñas de concesiones mineras en frontera con Ecuador a pesar de prohibición constitucional”. Lima: Justicia Viva, 26 de Septiembre de 2012. Recuperado de: <http://www.justiciaviva.org.pe/notihome/notihome01.php?noti=1170>



dor”, y entró en la fase de desarrollo. Dicha empresa inició las llamadas “relaciones comunitarias” con pequeños centros shuar dispersos entre Gualaquiza y Yanzatzta; compró tierras a los colonos de la zona y en general no tuvo oposición radical. Otras empresas más pequeñas y más audaces que las anteriores, y que según el mapa minero no tienen concesiones sino solicitudes en trámite, han ingresado a extraer oro en la cuenca del río Santiago, sin que el Ministerio de Minas siquiera se haya enterado (Ortiz-T., 2011).

A partir del año 2006, la oposición a las concesiones mineras e hidroeléctricas en el sur del país se cristalizó en un movimiento de campesinos colonos y líderes de base shuar, tal como los que están agrupados en el Consejo de Gobierno del Pueblo Shuar Arutam (integrante de la FICSH), y decidieron oponerse a la presencia de dichas empresas. Entre el 2007 y 2008 se desató el conflicto a partir de la confluencia de estas dos agrupaciones, que desarrollaron acciones de protesta, incluyendo el bloqueo de vías y la toma de los campamentos mineros (Warints de David Lowell, Rosa de Oro en Nankints, y el mencionado Cóndor Mirador de Ecuacorriente). Fueron brutalmente reprimidos por el ejército que acudió en respaldo a las empresas mineras.<sup>16</sup>

Mientras tanto, la Federación Shuar de Zamora (FENASH-ZC), liderada por la familia Naichap, asumió una postura de respaldar abierta y totalmente a las empresas mineras, las cuales le brindaron soporte financiero y mediático; además, publicó remitidos pagados en páginas completas en periódicos de circulación nacional, y hasta difundió spots televisivos.<sup>17</sup>

---

16 Ver la investigación de Rosie Kuhn (2011), “No Todo lo que Brilla es Oro: Conflictos Socio Ambientales alrededor de dos Proyectos de Minería a Gran Escala en el Ecuador”, disponible en: <http://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/2259/1/T0952-ME-LA-Kuhn-No%20todo.pdf>

17 Para ampliar ver en SERVINDI, “Ecuador: Proyecto Mirador afectaría pueblo Shuar y ambiente de Cordillera del Cóndor”, marzo de 2012. Disponible en: <http://servindi.org/actualidad/60709>; también las notas de la periodista canadiense Jennifer Moore, tal como “How Good is Canada’s Word? Vancouver’s Corriente Resources is in deep in Ecuador”, November 10, 2008. Para ampliar ver: <http://www.dominionpaper.ca/articles/2054>

Más allá del escenario de discrepancias y contradicciones, hay un campo general donde hay un mayor consenso, independientemente de su estructura y filiación político-ideológica: la necesidad de constituir o conformar los gobiernos autónomos de la nacionalidad Shuar, a través de las Circunscripciones Territoriales Shuar (CTI). Aunque al mismo tiempo organizaciones como la OSHE y la OISAE no ejercen mayor influencia territorial en la cual efectivizar las CTI, pues no cuentan con territorios definidos, lo cual afecta su condición de actores e interlocutores en dichos procesos. En el caso de la FICSH, existe una experiencia basada en la normativa establecida en la Constitución de 1998. Entre el 2001 y 2003, los dirigentes de 60 Centros Territoriales Shuar Arutam acordaron declararse Circunscripción Territorial Shuar Arutam por propia determinación, y definieron planes de gestión territorial y de manejo de los recursos naturales, con apoyo de la Fundación Natura.<sup>18</sup>

### **Interlocución con el Estado central, representación y legitimidad en el caso Shuar**

Conflictos asimétricos y violentos y con desenlaces negativos, que ahondan las suspicacias y el desencuentro entre las partes, son disputas que revelan el complejo cuadro de transacciones e intereses en juego dentro de los territorios indígenas, más allá de las retóricas. En el caso de la FICSH y sus filiales, hay un conjunto de demandas contenidas cuyas respuestas se ven diferidas, cuando no canceladas indefinidamente, por el hecho de mantener una postura acorde a los mandatos y misión de su organización, o alineada en resoluciones de sus asambleas. Existen posturas claras asumidas frente a procesos de agresión, represión e intervención por la fuerza en sus territorios, a las que se agregan otros desacuerdos

---

18 El Pueblo Shuar Arutam está conformado por 10.000 personas. Su territorio está ubicado en la Cordillera del Cónдор, en el extremo sureste del Ecuador, entre los ríos Kuankus y Cenepa, y limitando al sur con Perú. Tiene una superficie territorial de 200.000 has y fue creado entre 2001 y 2003, en la primer asamblea con dirigentes de 60 centros Shuar. El territorio se considera un espacio de uso y de vida, circunscrito y con un gobierno interno. Ver en Santiago Kingman, "Áreas Protegidas y Pueblos Indígenas: Un Estudio de Caso en ECUADOR", Quito: Fundación Natura y FAO, 2007.

tales como: la insuficiencia que representa la entrega del llamado “Bono de Desarrollo Humano”, que es un subsidio estatal focalizado en el quintil más pobre de la población a nivel nacional; o los convenios ligados al programa “Socio Bosque”, que ejecuta el Ministerio del Ambiente, y con el que pretende, a cambio de un convenio que incluye una compensación económica, mantener bajo conservación, áreas de bosque primario, bajo responsabilidad de familias campesinas o indígenas.

Otras posturas frente al Estado son más ambiguas, derivadas de la falta de acuerdos internos y de propuestas mejor definidas, tales como la que involucra la creación y reconocimiento de las Circunscripciones Territoriales Shuar (CTI). Mientras a lo interno de las mismas organizaciones de base de la FICSH y sus filiales, hay unos grupos con posiciones que defienden el principio de autonomía y autodeterminación, al mismo tiempo se presentan otros, que apelan al fortalecimiento de las juntas parroquiales o demandan la transformación de una parroquia en cantón, con la correspondiente transferencia de competencias y recursos.

En el caso de las otras organizaciones, aglutinadas en la OSHE y FESH-ZC, expresan sus acuerdos abiertos con los programas gubernamentales para explotar minería a gran escala y a cielo abierto, así como su aceptación y respaldo a polémicas decisiones de convocar a nuevas licitaciones petroleras, que afectaría la casi totalidad del territorio shuar de Morona Santiago. Pretenden asumir el rol de interlocutores centrales frente al Estado en todos los temas, pese a que les resulta muy difícil garantizar, en su condición de aliados de las empresas extractivas, apoyos sostenidos y legítimos, al contar con una base social mínima y etérea, carente de una territorialidad reconocible.

Del lado del Estado, en estas dinámicas conflictivas, la postura de sus distintas instancias de decisión e intervención en el territorio no deja de lado un patrón tradicional de conducta: parece haber poca claridad y ambigüedad para asumir los mandatos constitucionales, basados en la premisa central de ejercer políticas públicas interculturales, acordes al carácter plurinacional del Estado (Art.1 de la Constitución). Tampoco es muy visible la voluntad para garantizar derechos individuales, colectivos y de la naturaleza, al menos si se advierten los procedimientos asumidos en torno

a participación y consulta previa entre el 2003 al 2013.<sup>19</sup> Igualmente se puede advertir una notable debilidad en cuanto a destrezas e imaginación, para asegurar salidas agónicas y constructivas a conflictos tan disímiles, basadas en un enfoque de derechos (Ortiz-T., 2011). Aún prima un enfoque de seguridad estatal, marcado por los aparatos represivos tradicionales. En ese marco, las prácticas del Estado frente a las nacionalidades están orientadas por el afán de control, el establecimiento de redes clientelares y el no reconocimiento de procesos propios o autónomos, incluyendo modelos locales de naturaleza y una visión integral en la gestión territorial.

### **A manera de conclusiones**

Los grados de fortaleza o debilidad de las organizaciones indígenas, derivados de la mayor o menor correspondencia con su racionalidad y cultura, constituyen un primer elemento a considerar, para responder a la pregunta inicial de cómo los factores externos a estos pueblos afectan las tramas de poder interno y su representación y legitimidad.

Una revisión panorámica de la historia antigua y reciente de estos pueblos ancestrales y sus organizaciones, suscita muchas otras interrogantes. La propia matriz occidental para visualizar sus procesos debe ser cuestionada, así como los esquemas y modelos que les fueron impuestos por parte de distintos agentes, de ayer y de hoy. Antes fueron los misioneros (evangélicos y católicos) y en tiempos más recientes, lo son agencias de desarrollo y cooperación nacionales e internacionales, partidos políticos

---

19 Este es el caso del proceso de consulta previa aplicado en territorios achuar y shuar entre octubre y noviembre de 2012 por parte de la Subsecretaría de Hidrocarburos, que omitió a las organizaciones centrales e incluyó indiscriminadamente a grupos colonos y juntas parroquiales, distorsionando el sentido establecido en la normativa Constitucional, que en el Art. 398, alude de manera exclusiva a nacionalidades indígenas. Ver: INREDH, "Indígenas Amazónicos se oponen XI Ronda Petrolera", 28 de noviembre de 2012. Disponible en: [http://www.inredh.org/index.php?option=com\\_content&view=article&id=544:indigenas-amazonicos-de-oponen-xi-ronda-petrolera&catid=73:ddhh-ecuador](http://www.inredh.org/index.php?option=com_content&view=article&id=544:indigenas-amazonicos-de-oponen-xi-ronda-petrolera&catid=73:ddhh-ecuador). También puede verse en: "Indigenous Protests Grow as Ecuador Auctions Amazon Oil Blocks." Upside Down World. Covering Activism and Politics in Latin America. Disponible en: <http://upside-down-world.org/main/ecuador-archives-49/3994-indigenous-protests-grow-as-ecuador-auctions-amazon-oil-blocks>.

del más variado signo ideológico, entidades estatales (locales y nacionales), empresas mineras y petroleras, así como las fuerzas militares que los cooptaron y orientaron para una guerra ajena a estos pueblos, como lo fue el enfrentamiento entre los ejércitos ecuatoriano y peruano en estos territorios.

El modelo organizativo que se desarrolló en este caso y otros similares en la Amazonía, estableció nuevas figuras, de dirigentes que se convirtieron en voceros e interlocutores hacia afuera, generalmente escogidos y electos para ciertas funciones de manera temporal —distintos a quienes son depositarios del saber ancestral, de quienes constituyen autoridades morales y éticas. No siempre se les reconoció a estos últimos, como fundamento y base moral, ni como referente central para pensar y actuar. Las organizaciones en ese sentido, han transitado hacia un ámbito separado y fetichizado de sus propias bases. El movimiento Pachakutik sería la máxima expresión de dicha dinámica al constituirse en un fin en sí mismo, como instancia para la acumulación y negociación de poder. Lo propio sucede con aquellas organizaciones con fuertes liderazgos personalizados como FENASH-ZC, que carecen de una base social real y su constitución está dada sobre la base de territorialidades imaginadas e inexistentes.

También la propia dinámica de organizaciones debe ser discutida, cuyas estructuras verticales y excluyentes, son más compatibles con un tipo de racionalidad y una manera de entender la eficiencia y la eficacia de la gestión y administración de dichas instituciones. El ciclo de vida de estas organizaciones sin duda, plantea entornos donde difícilmente se puede evitar fases de burocratización y declive de la legitimidad, que afectan la calidad de los liderazgos, cuyos desempeños y perfiles no pueden necesariamente garantizar, en el marco del logro de la misión y objetivos estratégicos de los Shuar, resultados significativos.

Las estructuras organizativas no aseguran tampoco inclusión ni representatividad de la diversidad interna: mujeres, jóvenes, niños/as y ancianos son frecuentemente excluidos de esas dinámicas centrales de tomas de decisión. La agenda organizativa parece, a momentos, responder más a los requerimientos de las élites políticas, de las agendas de sus aliados tácticos (las ONG, municipios, partidos políticos, etc.), que a las

expectativas y demandas centrales de sus representados (ver Mader y Ströbele-Gregor en este libro).

El desafío para organizaciones como las de la nacionalidad Shuar, implica abrir un debate político incluyente, que cuestione las raíces mismas de los procesos, su contexto, sus proyecciones, su estructura, sus reglas, su visión. Construir el Estado plurinacional, defender los territorios de las amenazas que representan los capitales ligados a la industria extractiva y al mercado mundial del petróleo, del oro, del cobre, de la madera, del carbono y otros, ejercer los derechos políticos, económicos y sociales ya reconocidos y consagrados, es un desafío que interpela aquel modelo organizativo creado al calor de la reforma agraria y de la colonización, y junto con ello, el tipo de liderazgos, sus principios, sus características y roles.

## Bibliografía

BOTTASSO, Juan

2011 *Los Salesianos y los Shuar*. Quito: Abya-Yala, Universidad Politécnica Salesiana.

BROSEGHINI, Silvio

1989 Interacción Misioneros-Pueblo Shuar: Historia de una Evangelización. En J. Bottasso (Coord.), *Las Religiones Amerindias 500 años después*. Quito: Abya-Yala.

BROWN, Michael

1985 *Tsewa's Gift. Magic and Meaning in an Amazonian Society*. Smithsonian Series in Ethnographic Inquiry. Washington DC, Londres: Smithsonian Institution Press.

CHIRIAPA, Guido

2001 *Estudio Institucional de la Organización Shuar del Ecuador, en el aspecto: organizativo y administrativo, periodo 2001-2002, ubicado en la ciudad de Macas, Provincia de Morona Santiago*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

CHUMPI, Marcelino

1999 *Explotación petrolera y minera en los territorios Shuar: problemas y posibles planteamientos*. Quito: Abya-Yala.

CIPOLLETI, Maria Susana

2004 *Los Mundos de Abajo y los Mundos de Arriba: Individuo y Sociedad en las Tierras Bajas, en los Andes y Más Allá*. Quito: Abya-Yala.

- COLAJANNI, Antonino  
2008 *La Actividad Misionera Salesiana entre los Shuar del Ecuador: Intereses Antropológicos y Estrategias del cambio socio-cultural*. En F. Cuturi (Coord.), *En Nombre de Dios: la Empresa Misionera frente a la Alteridad*. Quito: Abya-Yala.
- DESCOLA, Philippe  
1987 *Del Hábitat Disperso a Asentamientos Nucleados: un Proceso de Cambio Socioeconómico entre los Shuar*. En N. Whitten, Jr., et al. (Eds.), *Amazonía Ecuatoriana: la Otra Cara del Progreso*. Quito: Mundo Shuar, Abya-Yala.
- FISCHER, Sabine  
1983 *Estado, Clases e Industria: la Emergencia del Capitalismo Ecuatoriano y los Intereses Azucareros*. Quito: Editorial El Conejo.
- GNERRE, Maurizio  
2012 *Los Salesianos y los Shuar. Construyendo la Identidad Cultural*. En L. Vázquez, et al. (Coords.), *La Presencia Salesiana en Ecuador. Perspectivas Históricas y Sociales*. Quito: Salesianos Don Bosco, Universidad Politécnica Salesiana, Abya-Yala.
- GUAMÁN, Julián  
2006 *FEINE, la Organización de los Indígenas Evangélicos en Ecuador*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, Corporación Editora Nacional.
- HABERMAS, Jürgen  
1998 *Facticidad y Validez: Sobre el Derecho y el Estado Democrático de Derecho en Términos de Teoría del Discurso*. Madrid: Edcs.Trotta.
- HARNER, Michael J.  
1994 *Shuar: Pueblo de las Cascadas Sagradas*, 3a edición. Quito: Abya-Yala.
- HENDRICKS, Janet W.  
1996 *Poder y Conocimiento: Discurso y Transformación Ideológica entre los Shuar*. En F. Santos Granero (Comp.), *Globalización y Cambio en la Amazonía Indígena*. Quito: Abya-Yala, FLACSO.
- INEC  
2011 *Las Cifras de los Pueblos Afroecuatoriano, Montubio e Indígena. Una mirada desde el Censo de Población y Vivienda 2010*. Quito: Instituto Nacional de Estadística y Censo (INEC), Comisión Nacional de Estadísticas para Pueblos Indígena, Afroecuatorianos y Montubios (CONEPIA)-CODENPE-CODAE-CODEPMOC.
- JUANK, Aij  
1994 *Pueblo de Fuertes: rasgos de historia Shuar II*. Quito: Abya-Yala.
- KARSTEN, Rafael  
2000 *La Vida y la Cultura de los Shuar*. Quito: Abya-Yala.

KINGMAN, Santiago

- 2005 Minería o conservación en la cuenca del Nangaritza y la cordillera del Cóndor. En E. Hanekamp (Ed.), *¿Quién conspira contra el ambiente?*. Foro Ecología y Política, IV. Quito: ILDIS, Comité Ecuménico de Proyectos, PLASA, FLACSO.

KUHN, Rosie

- 2011 No Todo lo que Brilla es Oro: Conflictos Socio Ambientales alrededor de dos Proyectos de Minería a Gran Escala en el Ecuador. Tesis de grado. Programa de Maestría en Estudios Latinoamericanos. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar.

MALDONADO, Luis, & Jijón, Víctor Hugo

- 2011 Participación Política y Ejercicio de Derechos en los Pueblos Indígenas del Ecuador. En B. Cajías de la Vega (Ed.) *Participación Política Indígena y Políticas Públicas para Pueblos Indígenas en América Latina*. La Paz: Fundación Konrad Adenauer (KAS), Programa Regional de Participación Política Indígena.

MCCARTHY, Thomas

- 2002 *La Teoría Crítica de Jürgen Habermas*. Madrid: Tecnos.

NORTH, Lisa, Clark, Timothy, & Patroni, Viviana (Eds.)

- 2006 *Community Rights and Corporate Responsibility. Canadian Mining and Oil Companies in Latin America*. Toronto: Between the Lines.

ORTIZ-T., Pablo

- 2012 20 años de Movimiento Indígena en Ecuador: Entre la Protesta y la Construcción de un Estado Plurinacional. En A. C. Betancur (Ed.), *Movimientos Indígenas en América Latina. Resistencia y Nuevos Modelos de Integración*. Copenhagen: International Work Group for Indigenous Affairs, IWGIA.
- 2011 Capitalismo Extractivo, Minería y Derechos: ¿Pueden cohabitar? *Revista Íconos* 39, enero. Quito, FLACSO. Disponible en: <https://www.flacso.org.ec/portal/publicaciones/detalle/iconos-revista-de-ciencias-sociales-no-39como-se-piensa-lo-queer-en-america-latina.3866>

PICHÓN, Francisco, & Marquette, Catherine M.

- 1996 Ecuador's Tropical Forest Frontiers: Historical and Recent Aspects of Settlement and Agricultural Expansion. *Iberoamericana: Nordic Journal of Latin American and Caribbean Studies* 26 (1-2). Stockholm: Institute of Latin American Studies.

RUDEL, Thomas K., Bates, Diane, & Machinguashi, Rafael

- 2002 Ecologically Noble Amerindians? Cattle Ranching and Cash Cropping among Shuar and Colonists in Ecuador. *Latin American Research Review* 37 (1), 144-159. Austin: Asociación Latinoamericana de los Estudios (LASA).

RUDEL, Thomas K., & Horowitz, Bruce

- 1993 *Tropical Deforestation: Small Farmers and Land Clearing in the Ecuadorian Amazon*. New York: Columbia University Press.



- SAINAGHI, Ambrosio  
1976 *El Pueblo Shuar-Achuar y su Evangelización*. Sucúa: Centro de Documentación Investigación y Publicaciones Cultural Shuar.
- SALAZAR, Ernesto  
1989 La Federación Shuar y la Frontera de la Colonización. En N. Whitten, et al., *Amazonía ecuatoriana: la otra cara del progreso*. Quito: Abya-Yala.
- SANTOS, Boaventura de Sousa  
2010 *Refundación del Estado en América Latina. Perspectivas desde una Epistemología del Sur*. Bogotá: Universidad de Los Andes, Siglo del Hombre Editores.
- TAYLOR, Anne Christine  
1985 La Invención del Jívoro: Notas Etnográficas sobre un Fantasma Occidental. Ponencia presentada en el Primer Simposio Europeo sobre Antropología del Ecuador, julio de 1984, Bonn. En S. E. Moreno Yánez (Comp.), *Memorias del Primer Simposio Europeo sobre Antropología del Ecuador*. Quito: Abya-Yala.
- TORRES PAZ, Marcelo  
2004 *Las Juntas Parroquiales Rurales del Ecuador como nueva instancia de Gobierno Seccional Autónomo: Ventajas, Limitaciones y Perspectivas*. Quito: FLACSO.
- WALSH, Catherine  
2009 *Interculturalidad, Estado, Sociedad: Luchas (De) Coloniales de Nuestra Época*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, Abya-Yala.
- WISUM, Celestino  
1997 La Identidad Shuar en el Mundo de Hoy. En V. Boll, *Identidad indígena en las ciudades*. Quito: Fundación Hanns Seidel.
- YASHAR, Deborah J.  
1999 Democracy, Indigenous Movements, and the Postliberal Challenge in Latin America. *World Politics* 52 (1): 76-104, octubre. Baltimore: Johns Hopkins University.
- ZALLEZ, Jaime  
1978 *Organizarse o sucumbir... la Federación Shuar*. Sucúa: Centro de Documentación Investigación y Publicaciones Cultural Shuar.
- ZAMOSC, León  
2005 El Movimiento Indígena Ecuatoriano: de la Política de la Influencia a la Política de Poder. En L. Zamosc, & N. Grey Postero (Eds.), *La Lucha por los Derechos Indígenas en América Latina*. Quito: Abya-Yala.